

QUINCETO DEL ASCENSOR

Para Antonia Ramona

Sombra que hierve, una brasa la falda cuando eres tantas veces la diosa que me deja como un mudo dentro del ascensor. Jamás la lengua ardiente pudo acariciar mejor para sentir lo que me quieres.

Loco detrás de ti estoy entre todas la mujeres viviendo una pasión tan celestial, que ya no dudo del cielo del amor. El primer beso fue este nudo carnal bajo la piel para morirme si te mueres.

Sales de casa y te desnudo siempre con la vista entre la multitud. Me desespero, si te miro, y recupero ternura y temblor en un suspiro, si abrasa tu mirada en el portal y no me atrevo.

Sufro tu ausencia en pura soledad del egoísta: que tu caliente boca el aire oscuro que respiro, que tu caliente boca el agua verde que me bebo.

